

Un bombo murguere que trama comunidad

El aporte del Trabajo Social en la trama comunitaria: un estudio de caso en las experiencias de Murga Los Remolinos y La Flor de Campamento, en la localidad de Ensenada, provincia de Buenos Aires durante el periodo 2015-2019

Paola Elizabet Ageitos
paolaageitos@gmail.com

Palabras claves: trabajo social – intervención – organizaciones sociales artísticas

La presente investigación constituye el proyecto de tesis de la Maestría en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata y se propone analizar y problematizar la intervención del trabajo social en organizaciones sociales artísticas a partir de la experiencia de las murgas “Les Remolinos” y “La Flor de Campamento” de la ciudad de Ensenada, provincia de Buenos Aires durante el periodo comprendido entre 2015 y 2019.

Introducción

A lo largo de la misma nos proponemos como objetivo analizar las estrategias de intervención del trabajo social desplegadas en el ámbito comunitario en organizaciones sociales artísticas, específicamente en las murgas Les Remolinos y La Flor de Campamento, localidad de Ensenada periodo 2015-2019.

Es importante profundizar que la murga Les Remolinos surge en el Jardín Maternal SUM “El Molino” en el barrio de “El Molino” y en el presente, tiene su punto de encuentro en el mismo barrio de la localidad de Punta Lara, en una casilla construida por la ONG “Un techo”. Allí les integrantes de la murga y sus familias instalaron la demanda de la construcción de un espacio que se constituya en un lugar educativo y recreativo, que brinde herramientas para mejorar desempeños escolares, conocer sus derechos y generar condiciones para su cumplimiento.

Los comienzos de la murga “La Flor de Campamento” datan del año 1924 con su primera participación en los cursos de esa época, por esos años el barrio de Campamento en la ciudad de Ensenada era muy concurrido por la gran actividad portuaria y a eso se le agregaba la alegría de sus habitantes por el bienestar general que reinaba en esos momentos.

El período seleccionado para el desarrollo de esta investigación, contempla desde la asunción, como presidente de nuestro país, de Mauricio Macri en el año 2015 hasta el final de su mandato en el año 2019. Durante el mismo, el bombo de murga se esparció en las calles y marchas, siendo el lugar para la lucha y la protesta a las políticas de ajuste implementadas por este gobierno, como por ejemplo la decisión de otorgar 2x1 a los genocidas de la última dictadura cívico militar, la baja de edad de punibilidad o el ajuste en hogares y comedores destinados a la niñez, siendo la marcha de “El hambre es un crimen”, su mayor expresión.

Surge en estas murgas la necesidad de expresar en las canciones la protesta contra los femicidios, despidos, tarifazos. Cada quita de derecho del gobierno impulsaba una nueva canción, una nueva marcha. Asumiendo la tradición de las murgas en torno a la protesta social desde estéticas callejeras.

La investigación desarrollada ha sido de carácter cualitativo, centrándose en el objetivo de analizar y comprender el aporte del trabajo social en la trama comunitaria. En este sentido mi impronta de militante política partidaria, integrante de una murga barrial y trabajadora social,

permite la factibilidad de esta investigación ya que dicha pertenencia ha facilitado la construcción del objeto de estudio de la actual investigación, pero también complejiza la mirada por la implicancia territorial. En este sentido, pertenecer al equipo docente de la cátedra de Trabajo Social II de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP, facilitó espacios de intercambio y problematización referidos a la caracterización comunitaria de los barrios a los que pertenecen las murgas abordadas, ya que en este territorio también conviven centros de prácticas para la formación pre profesional, así como también al vínculo con referentes institucionales y barriales.

Asimismo ser integrante del proyecto de investigación que analiza la intervención profesional en diversos ámbitos, como salud, educación, justicia, etc., invitó a la reflexión sobre los aportes de nuestra profesión en el ensamble comunitario, siendo en muchas ocasiones invisibilizado y naturalizado.

Este acompañar en la problematización y en la escritura comienza a deshilar el sentido de un perfil investigativo y hegemónico abrazando lo colectivo sobre lo individual. Como hipótesis sostenemos que la profesión del Trabajo Social conforma un aporte a estos espacios artísticos, con un importante anclaje comunitario, en cuanto a la creación de estrategias de intervención centrales para la organización y sostenimiento de espacios de discusión colectiva.

El periodo analizado convocó a la comunidad a organizarse, siendo la profesión del trabajo social un actor clave a la hora de acompañar procesos colectivos. En este sentido, recuperamos a Carballada (2005) quién expresa que la intervención del trabajo social invita a problematizar las fases y formas de experiencia colectiva mediante las cuales las personas se inscriben en un momento de identificación con los que comparten un espacio de experiencia vital, resulta relevante indagar la conformación de la experiencia de los sujetos sociales que disputan la historia, en particular interrogarnos sobre la construcción de sentidos y significados constitutivos de las experiencias para comprender la formación de los sujetos colectivos, en particular los modos de apropiación y elaboración de sentidos que los sectores subalternos realizan en los distintos ámbitos de experiencia (trabajo, vida cotidiana, arte, consumo, etc.). En este sentido, la murga supo organizarse para resistir las políticas neoliberales, en la creación de ronda en la calle, se exponen las inquietudes antes de comenzar el ensayo. En estas rondas murgueras y trabajadoras sociales propiciaban la circulación de la palabra y la importancia de la escucha.

En el recorrido de esta investigación y a través de la propuesta metodológica seleccionada hemos acompañado a la profesión del trabajo social dando cuenta de que forma ha encontrado un lugar donde las familias acompañan convirtiéndose en un espacio donde escuchan y dicen con el cuerpo situaciones que les interpelan, realizando una crítica social desde el espacio que representan, en este caso, el barrio que transitan, su tiempo e historia su fuerte arraigo barrial que define parte de su identidad, lo cual se ve muy claro en los nombres que casi todas las murgas llevan.

Referencias

- Carballada, A. (2002). *Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. La intervención en espacios microsociales*. Editorial Paidós.
- Gomez, A. (2013). ¿Nuevos problemas o respuestas viejas? en M. C. Testa, (Compiladora), *Trabajo Social y Territorio. Reflexiones sobre lo público y las Instituciones*. Editorial Espacio.
- Vilas, C. (2011). *Después del Neoliberalismo: Estado y procesos políticos en América Latina*. Ediciones de la UNLa.